

616-006

f11
616-006

1

Educación Pública sobre el
Problema del cáncer

INV	014218
MS	Foll 616.006
	1

MENSAJE PARA
LA JUVENTUD

Ministerio de Cultura y Educación
de la Nación — Buenos Aires — Argentina

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION - TALL. GRAFICOS
DIRECTORIO 1901 - BUENOS AIRES

616-006

Programa de Extensión Cultural del
Ministerio de Cultura y Educación

Este folleto fue confeccionado con la colaboración
del Departamento Científico de la Asociación
Argentina del Cáncer

Es una producción del Departamento
de Comunicaciones Sociales

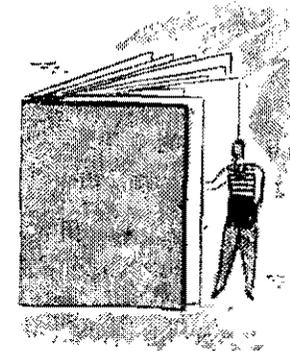
Folleto
616-006
1

Vamos a hablar unas pocas y muy claras palabras. A un estudiante universitario no se le puede hablar sino así.

Escucha.

El cáncer no es la peor enfermedad del hombre. No ocupa el primer lugar entre las causas de mortalidad; no es hereditaria; no es contagiosa; no es incurable.

Pero existe a su respecto, un temor generalizado que constituye un grave motivo de preocupación de los médicos y de todos los que luchan por combatir ese mal. Ese miedo es el enemigo. Sólo podríamos repelerlo con aquellas palabras del Presidente Roosevelt en lo más difícil de la última guerra: "sólo hay que tener miedo al miedo".



¿Qué hacer, con la ayuda de la juventud? Por lo pronto, hay que educar acerca del mal. No se educa con el temor. Por el contrario, no hay mejor educación que aquella que se apoya en el conocimiento de las cosas.

11429



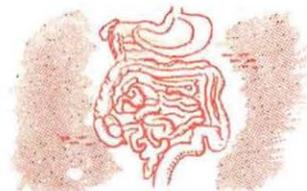
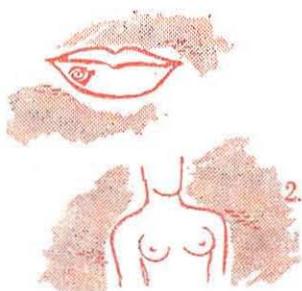
Cuando tú tengas oportunidad de hallar material de lectura acerca del cáncer, no le huyas. Piensa que, respecto de esta enfermedad, sabemos más acerca del tratamiento que de sus orígenes.

Bien puedes ser tú quien, mañana, nos diga la palabra que, sobre la etiología del cáncer, la ciencia está esperando.

Es necesario prevenir. La lucha contra el cáncer es una lucha que depende casi exclusivamente del tiempo adecuado.

Ten presente: si no se le dispensa la atención necesaria, cualquiera de estas manifestaciones anormales puede ser el signo de un futuro cáncer:

1. — Cualquier llaga o ulceración que no cicatrice, especialmente en la boca, lengua o labios;
2. — Durezas sin dolor, especialmente en el pecho de la mu-



3. — Cambio progresivo en verrugas, lunares, etc.
4. — Indigestiones persistentes.
5. — Ronquera persistente, tos inexplicable o dificultad al ingerir los alimentos
6. — Cualquier cambio en el funcionamiento regular del intestino, y en particular pérdida de mucosidades sanguinolentas, pus, sangre, etc.

Es indispensable la atención inmediata. La familia debe actuar como una sola persona, no bien se advierta cualquiera de los síntomas.

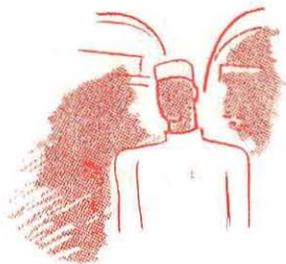
El consejo consiste en eliminar todo medio de curación que no sea aconsejado por el médico. Ninguna pomada, ungüento o remedio ha curado el cáncer. La asistencia del facultativo es indispensable.





Debe ser motivo de particular satisfacción saber que en nuestro país se dispone de todos los medios necesarios para atacar el mal (radium, electricidad, cirugía, etc.); que la pobreza no ha privado a nadie de asistencia; y que, en un territorio de enormes extensiones escasamente pobladas, siempre hay un médico cerca del enfermo. En las ciudades, los medios de lucha son plenamente eficaces dentro del estado actual de la ciencia universal en esta materia.

Es necesario tener esperanza. No se trata, por supuesto, de vivir de ilusiones sino de la obstinada esperanza que los científicos van haciendo penetrar cada día en el pueblo.



Contempla esta estadística, tomada sobre los datos de los centros científicos más importantes del mundo:

Estadística de curabilidad del cáncer

	Tratado a tiempo	Avanzado no operablemente	Tarde
Piel	95 %	25 %	?
Pecho . . .	75 %	40 %	?
Utero: cuerpo	75 %	25 %	?
cuello	75 %	14 %	?
Labio . . .	95 %	25 %	?

Estas son nuestras cuatro palabras a la juventud:

1) La generación anterior a la nuestra, ignoró el cáncer como enfermedad particular, confundiéndolo dentro de una serie indiferenciada de tumores.

2) La generación presente, de la cual muchos de nosotros formamos parte, se formó en el terror por esta enfermedad. No se quiere oír hablar de ella; tal es el miedo que infunde inconscientemente.

3) La futura generación de la que tú formas parte, sólo debe tener miedo al miedo.

4) Es esa generación la que debe afrontar en el momento oportuno, la responsabilidad de poner al país en el alto punto en que, en razón de sus excelentes servicios de educación y asistencia, debe ser situado en la lucha franca contra este mal.